

17 Diciembre El Profeta Daniel y los Santos Jóvenes, Ananías, Azarías, y Misael

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

a Daniel

Tono 4

Melodía:: «Como un valiente entre los mártires...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

El maravilloso Daniel, habiendo hecho de su corazón una morada pura del Espíritu, y habiendo sido iluminado por Él proclama manifiestamente la revelación de las cosas por venir; y, adornado con el esplendor de la profecía, interpreta claramente los sueños ocultos de los reyes más inicuos y poderosos.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Habiendo fortalecido de antemano tu cuerpo con intenso ayuno, cerraste la boca de los leones; porque, estando en medio de ellos, oh maravilloso profeta, y alzando tus ojos a nuestro buen Dios, permaneciste ileso gracias al poder inefable del Redentor de nuestras almas. Quien gloriosamente realiza todas las cosas.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor

Oh profeta maravilloso, contemplaste al Inaccesible, el Juez justo, sentado en un trono, rodeado de ángeles. Y, maravillado ante el espectáculo imponente y terrible, lo describiste para todos los que vinieron después de ti, contando a todos la segunda venida de nuestro Dios encarnado.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

a los santos jóvenes

Tono 4

Melodía:: «Has dado una señal...»

Observando las leyes dadas por Dios, oh todos bienaventurados, no os contaminasteis con alimentos abominables, sino que para el Maestro que glorifica a sus favorecidos,

mantuvisteis incorrupta la belleza de vuestras almas, preservando la flor de tu carne *inmaculada e inmaculada* y hermoso tu esplendor.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Enardecidos por la llama divina, los jóvenes prevalecieron sobre el fuego; porque los honrados fueron vistos bañados en él, formando un coro espléndido, cantando melodiosos himnos; por lo cual Daniel se alegró, de haber contemplado el reino inmutable de Cristo, de ser un profeta excelso.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Maravillados por la sabiduría de tus palabras y la comprensión de los jóvenes, oh maravilloso Daniel, los tiranos te designaron para gobernar y gobernar la tierra de Caldea, oh honrados; porque el adversario supo maravillarse más manifiestamente de tu virtud y del esplendor de la vida; porque habéis impedido que las pasiones ganaran poder sobre vosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al Profeta

de Anatolio

Tono 2

Hoy, el profeta Daniel nos ha reunido espiritualmente, oh fieles, y ha preparado un abundante banquete de virtudes para los ricos y los pobres, para los indigentes, los vagabundos y los sirvientes del hogar, llenando una copa noética con el agua de la piedad, alegrando a los corazones de los fieles e impartiendo la gracia del Espíritu Santo, porque él es una lumbrera espléndida que, brillando en el mundo, derriba todo el culto de los asirios y cierra la boca de las bestias indómitas. Y con él sean alabados los tres jóvenes que, aunque no son oro por naturaleza, se mostraron probados como el oro; porque el fuego del horno los fundió, pero los conservó enteros, y la nafta, el azufre y la yesca los coronaron. Que el Señor, que nos ha guiado al cambio de año, conceda que también nosotros podamos alcanzar el día real y honorable de la natividad de Cristo, quien a través de sus súplicas nos concede limpieza de pecados y gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Navidad

de Andrés Pirro:

Tono 2

Venid todos y con fe celebremos la fiesta de la natividad de Cristo, ofreciendo noéticamente himnos de glorificación como la estrella de los magos, y con los pastores clamemos en voz alta: La liberación de las naciones ha salido del El vientre de la Virgen, convocando a los fieles.

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octojos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Daniel, hombre de deseos divinos, al percibirte, oh Señor, como la Piedra no cortada por manos humanas, predijo que nacerías sin semilla como un niño, Verbo encarnado de la Virgen, Dios inmutable y Salvador de nuestras almas.

Tropario

Tono 2

¡Grandes son los logros de la fe! En la fuente de llama, como en agua refrescante, se regocijaron los tres santos niños; y se demostró que el profeta Daniel era pastor de leones como de ovejas. Por sus oraciones, oh Cristo Dios, salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

MAITINES

Tropario

Tono 2

¡Grandes son los logros de la fe! En la fuente de llama, como en agua refrescante, se regocijaron los tres santos niños; y se demostró que el profeta Daniel era pastor de leones como de ovejas. Por sus oraciones, oh Cristo Dios, salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

al Profeta

de Teófano

Tono 8

Stijo: San Daniel, ruega por nosotros

Enviemos, oh pueblos, un himno a nuestro maravilloso Dios que ha liberado a Israel de la esclavitud, cantando un himno de victoria y clamando en voz alta: Te cantamos, oh único Maestro.

Stijo: San Daniel, ruega por nosotros

Oh Salvador y Benefactor, Causa de todo bien, que amas a la humanidad: con tu radiante refulgencia ilumina mi mente, para que pueda alabar la gloriosa memoria de tu profeta.

Stijo: San Daniel, ruega por nosotros

Brillaste en castidad como la aurora y salvaste a la casta Susana que estaba en peligro; porque Dios, que conoce todos los secretos, te levantó para condenar a los crueles ancianos.

Stijo: San Daniel, ruega por nosotros

Los descendientes de Abraham, fortalecidos por el temor de Dios, rechazaron valientemente el alimento más inicuo; y, alimentados por el deseo de piedad, han sido elevados a la mayor gloria

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh, muy sagrado Daniel, percibiste a la única Siempre Virgen, a la Doncella más pura, como la montaña noética de donde fue tallada la Piedra Angular Principal que ha aplastado todo engaño.

Canon a los tres santos jóvenes

de Teófano

Tono 8

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros.

Habiendo atravesado el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas clamaron en voz alta: «A nuestro Dios y Redentor cantemos.»

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros.

Glorifiquemos al Verbo sin principio, que fue divinamente engendrado por el Padre antes de que comenzara el tiempo, y cuya semejanza fue vista por los jóvenes en el horno.

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros.

Injuriando firmemente las palabras del impío tirano, los jóvenes nobles no quisieron contaminarse con alimentos viles como los inicuos caldeos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Os alimentasteis espiritualmente con la palabra de Dios y corporalmente con alimentos, crecisteis y os mostrásteis al rey con una apariencia más hermosa que aquellos que comían alimentos desagradables.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Doncella que brotaste de David y diste a luz al Redentor, tú sanas el veneno que la serpiente derramó amargamente en los oídos de Eva.

Katabasia

Cristo ha nacido, dad gloria. Cristo viene del cielo, encuentrelo. Cristo está en la tierra, exaltados sed. Oh toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

del Octojos

al Profeta

Tono 8

Stijo: San Daniel, ruega por nosotros

Oh Señor, tú eres la confirmación de los que huyen a Ti, Tú eres la Luz de los que están en las tinieblas, y mi espíritu te canta.

Stijo: San Daniel, ruega por nosotros

Recibiendo entendimiento y sabiduría de Dios, interpretaste sueños oscuros para los reyes.

Stijo: San Daniel, ruega por nosotros

Esparciendo las ofrendas de comida, oh glorioso, mataste a la serpiente material; porque tú primero venciste a los demonios inmateriales.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Iluminada con resplandor, oh glorioso, contemplaste la montaña manifiestamente bendecida por Dios, el adorno de la humanidad.

Canon a los santos jóvenes

Tono 8

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros.

Oh Señor, tú eres la confirmación de los que huyen a Ti, Tú eres la Luz de los que están en la oscuridad, y mi espíritu te canta.

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros.

Los jóvenes de David, habiendo adquirido un entendimiento enseñado por Dios, oh Maestro, guardaron las leyes de sus padres con sabiduría piadosa.

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros.

El fuego no consumió los cuerpos purísimos de los piadosos, porque ya habían sido consumidos por el ayuno que nutre el alma.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Maravillosamente bañados en medio del horno, los tres jóvenes cantan alabanzas universales y loables.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Para que puedas mostrar Tu nacimiento en el cuerpo de la Virgen, oh Maestro, salvaste los cuerpos de los jóvenes vírgenes en el horno.

Katabasia

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin semilla, fue hecho carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: «Tú has levantado nuestro cuerno, santo eres Tú, oh Señor.»

Kontaquio

al profeta

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen...»:

Iluminado por el Espíritu, tu corazón puro se convirtió en receptáculo de la espléndida profecía: por contemplar las cosas lejanas como si estuvieran presentes, y, arrojado en el foso, domesticaste a los leones. Por tanto, te honramos, oh bendito y glorioso profeta Daniel.

Ikos

Jesucristo, nuestro Dios verdadero, cuyo divino advenimiento proclamaste manifiestamente, suplica sin cesar por aquellos que con alegría celebran este tu divino memorial y te honran con amor, que seamos salvos de todas las tentaciones, pecados y malas circunstancias. , porque tienes audacia delante de Él, oh divinamente sabio; y concédeme abrir mis labios para cantar tu excelente discurso.

Los Himnos de la sesión

a los santos jóvenes

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

En la llama los jóvenes inscribieron proféticamente la imagen de la Trinidad con la pluma de la fe en tinta inmaterial; y contemplaron místicamente el descenso extremo del Verbo a la tierra proclamándolo a todos. Por lo cual, habiendo recibido el rocío del Espíritu del cielo, derraman dones sobre los fieles que juntos claman a Ti: ¡Oh Cristo Dios, como eres compasivo concede la remisión de las transgresiones a los que con amor celebran su santa memoria!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al profeta

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Enriquecido por la gracia de la profecía, describiste el nacimiento del Virgen en imágenes sombrías, pero interpretaste claramente los sueños del rey. Y, arrojado al foso como un mártir, enseñaste gloriosamente a los leones a ayunar, oh bendito. Por tanto, has destruido la adoración de los impíos, oh maravilloso Daniel. Ruega a Cristo Dios, que conceda la remisión de los pecados a los que con amor celebran tu santa memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

¡Alégrate, oh trono de fuego de Dios! ¡Regocíjate, oh Doncella, asiento real y enramada adornada con diversos colores, cámara nupcial adornada de oro y púrpura, manto de color escarlata, templo adornado, espada de relámpago, lámpara de gran resplandor!
¡Alégrate, oh Teotokos, ciudad de doce murallas, puerta de oro batido, tabernáculo adornado por Dios! ¡Alégrate, oh gloriosa Esposa que has dejado caer el Sol como lluvia!
¡Alégrate, única maravilla maravillosa de mi alma!

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplar al Cordero, Pastor y Redentor en la Cruz, la cordera exclamó llorando, lamentándose amargamente y clamando en voz alta: “El mundo se regocija, habiendo recibido la liberación por Ti, pero mi vientre arde al contemplarlo Tu crucifixión, que has soportado en Tu misericordiosa bondad. ¡Oh Señor sufrido, Abismo y fuente inagotable de misericordia, ten piedad y concede el perdón de los pecados a los que cantan con fe tus divinos sufrimientos!

ODA 4

del Octojos

al Profeta

Tono 8

Stijo: San Daniel, ruega por nosotros

Desde la montaña eclipsada, de la única Teotokos, el Profeta en visión divina previó Tu venida en carne, oh Verbo, y con temor glorificó Tu poder.

Stijo: San Daniel, ruega por nosotros

Preservando la ley con piedad, oh profeta, verdaderamente llegaste a conocer al Dador de sabiduría, Quien enseña a los hombres profundos misterios, iluminándolos en la oscuridad.

Stijo: San Daniel, ruega por nosotros

Viviendo una vida sagrada, oh tú que fuiste revelado por Dios, fuiste llamado hombre de deseos divinos; porque, habiendo pisoteado virilmente las pasiones, has sido trasladado a la vida que no envejece.

Stijo: San Daniel, ruega por nosotros

La gracia del Consolador que habitaba en ti, oh Daniel, te mostró como el radiante vencedor sobre tiranos y reyes, y la morada de la sabiduría.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El profeta Daniel te vio, oh Verbo, como la Piedra cortada, no por manos humanas, de la montaña de la Virgen Teotokos; y clamó y cantó Tu divinidad.

Canon a los santos jóvenes

Tono 8

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros.

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros.

Por gracia divina el sabio Daniel, de mente divinamente iluminada, interpretó los sueños de los reyes.

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros.

El sufrimiento de los jóvenes en el horno brilló con milagros; porque convencieron al tirano para que te reconociera, oh Todopoderoso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Las melodías de los instrumentos y el juego armonioso de la música no desviaron a los valientes, ni adoraron la imagen de oro.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con himnos los niños de Babilonia honraron a tu Hijo supremamente divino, a quien reconocieron en el horno, oh toda-himnada.

Katabasia

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la montaña sombreada por el bosque has venido tú, hecho carne de la que no conoció matrimonio, oh Dios, que no eres formado de materia. Gloria a Tu poder, oh Señor.

ODA 5

del Octoijos

al Profeta

Tono 8

Stijo: San Daniel, ruega por nosotros

Tú has iluminado con el conocimiento de Dios los confines del universo que yacen en la noche de la ignorancia, tú también, oh Señor, ilumíname con el amanecer de tu amor por la humanidad.

Stijo: San Daniel, ruega por nosotros

Iluminando tus luchas de sufrimiento con la proclamación de la profecía, estás resplandeciente en ambos, lleno de inspiración divina.

Stijo: San Daniel, ruega por nosotros

Por esplendores de sabiduría que sobrepasan el entendimiento, has demostrado que eres el más sabio, oh bendito y divinamente elocuente Daniel, que eres grandísimo, iluminando todas las cosas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Pura, el glorioso Profeta Daniel describió con imágenes el misterio de la inefable encarnación del Altísimo que surgió de ti.

Canon a los santos jóvenes

Tono 8

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros.

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado Tu rostro de mí y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, por más miserable que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme de nuevo hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros.

Habiendo estudiado la ley, oh Salvador, tus favorecidos, el gran Daniel y los tres jóvenes piadosos, no te negaron; pero, recibiendo fuerzas de Ti, nuestro Benefactor, vencieron valientemente al tirano.

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros.

Daniel estudió noéticamente Tus misterios, oh Amante de la Humanidad; porque con pureza de espíritu te vio como al Hijo del hombre que venía sobre una nube, como Juez y Rey de todas las naciones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Resplandeciente como un rayo de oro, oh hijos, vuestra compañía brilló con un esplendor mayor que el de un zafiro; y encendidos con celo por la piedad, entrasteis gozosos en el horno y formasteis un coro universal.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen, el divino Daniel te prefiguró claramente como una montaña; y los tres jóvenes, contemplando la llama que trae rocío, con himnos alaban tu nacimiento divino como el del Salvador, Creador y Señor.

Katabasia

Como eres Dios de paz y Padre de compasiones, nos has enviado a tu ángel de gran consejo, concediéndonos paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando de noche te glorificamos, oh Amante de la Humanidad.

ODA 6

del Octoijos

al Profeta

Tono 8

Stijo: San Daniel, ruega por nosotros

Así como liberaste al profeta de las profundidades del abismo, oh Cristo Dios, así líbrame también a mí de mis pecados, oh Amante de la Humanidad, y guía mi vida, te lo ruego.

Stijo: San Daniel, ruega por nosotros

Al contemplar los coros angelicales en la luz más radiante, te has convertido en su más excelente emulador, deleitándote en los esplendores del Rey de todo.

Stijo: San Daniel, ruega por nosotros

Proclamando la venida salvadora del Verbo, predijiste también la destrucción del templo, el cumplimiento de la ley y los dones de la gracia que sobrepasan todo entendimiento.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Mirad! la Virgen cuya imagen contempló el glorioso Daniel, concebirá manifiestamente Cristo Dios en su seno, iluminado por el Espíritu.

Canon a los santos jóvenes

Tono 8

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros.

El abismo de mis pecados y la tormenta de mis transgresiones me inquietan y me arrojan a las profundidades del abatimiento; pero extiende Tu brazo poderoso, hacia mí como lo hiciste con Pedro, y sálvame, oh mi Guía.

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros.

Habiendo obtenido control sobre las pasiones naturales mediante el poder de la Palabra, os convertisteis en gobernantes de la tierra de los pueblos caldeos, oh sabios descendientes de David; porque la virtud sabe rendir honor a quienes la han adquirido.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Daniel, habiéndose vestido desde antiguo con la mortalidad que da vida, y con comida mató a la serpiente maligna que los caldeos impíamente consideraban un dios; y sabiamente mató a los sacerdotes impíos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Madre y Teotokos, con tus súplicas suplica al misericordioso Juez, tu Hijo, que me libre del cruel castigo en el día del juicio; porque sólo en ti pongo mi esperanza.

Katabasia

El monstruo marino escupió a Jonás tal como lo había recibido, como un niño desde el vientre: mientras que el Verbo, habiendo morado en la Virgen y tomado carne, salió de ella y la mantuvo incorrupta. Por no estar sujeto a corrupción. Preservó a su Madre libre de todo mal.

Kontaquio

a los santos jóvenes

Tono 6

Oh tres veces bienaventurados, que no honrasteis una imagen labrada por manos, sino que fuisteis defendidos por la Esencia indescriptible, fuisteis glorificados en vuestra prueba por el fuego; y estando en medio de una llama insoportable, invocasteis a Dios, diciendo: Acelera y apresúrate en nuestro auxilio, oh Compasivo, en que eres misericordioso; ¡porque lo que quieras, lo puedes hacer!

Ikos

Extiende tu mano con la que en la antigüedad fueron probados los guerreros egipcios y los asediados hebreos. No nos abandones, que la muerte, que tiene sed de nosotros, no nos trague; y perdona nuestras almas, como una vez perdonaste a tus tres hijos en Babilonia, quienes te glorificaron incesantemente y fueron arrojados por tu causa en un horno, desde donde clamaron a ti: Acelera y apresúrate en nuestra ayuda, oh Compasivo. , en que eres misericordioso; ¡porque lo que quieras, lo puedes hacer!

ODA 7

del Octoijos

al Profeta

Tono 8

Stijo: San Daniel, ruega por nosotros

Los jóvenes hebreos en el horno pisotearon valientemente las llamas, transformando el fuego en rocío, clamaron en voz alta: «Bendito eres, oh Señor, Dios nuestro, por los siglos de los siglos.»

Stijo: San Daniel, ruega por nosotros

Protegido por la ley, oh profeta, no te dejaste contaminar inicua y divinamente iluminado por el entendimiento, gritaste: «¡Bendito eres, Señor Dios nuestro, por los siglos de los siglos!»

Stijo: San Daniel, ruega por nosotros

Tu milagro llenó a todos de asombro; porque, arrebatado, se apareció ante ti el profeta Habacuc, un profeta, llevándote alimento y clamando en voz alta: «¡Bendito eres, oh Señor, Dios nuestro, por los siglos de los siglos!»

Stijo: San Daniel, ruega por nosotros

Encarcelado en un foso y ofrecido como comida a los leones, oh bendito, fuiste salvo, Dios te protegió, y clamaste en voz alta: «¡Bendito eres, oh Señor, Dios de nuestros padres!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú derramas en abundancia un torrente de curaciones, oh Virgen Madre de Dios; porque Daniel claramente te percibió como el monte desde donde resplandeció el Salvador, el Dios de nuestros padres.

Canon a los santos jóvenes

Tono 8

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros.

En Babilonia, los jóvenes piadosos no adoraban la imagen de oro, sino que, rociados en medio del horno de fuego, cantaban un himno, diciendo: ¡Bendito eres, Oh Dios de nuestros padres, supremamente exaltado!»

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros.

Voces amantes de Dios cantaron al Todopoderoso desde en medio del fuego; pues, formando un coro divino, Azarías cantó un himno, diciendo: «¡Bendito eres, el Dios de nuestros padres!»

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros.

El arpa de los jóvenes teologizaba sobre el Todopoderoso, el Dios de todos, que se les apareció manifiestamente en el horno mientras cantaban un himno, diciendo: «¡Bendito eres, el Dios de nuestros padres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo visto cómo los tres jóvenes eran echados en el horno, el rey vio aparecer un cuarto, al cual llamó Hijo de Dios; y clamó a todos: «¡Bendito eres, el Dios de nuestros padres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Poseído de una mente iluminada por el resplandor divino, oh Daniel, bendito de Dios, previste manifiestamente el parto de la Virgen prefigurada en imágenes místicas, y clamaste en voz alta: «¡Bendito eres, el Dios de nuestros padres!»

Katabasia

Despreciando el decreto impío, los Hijos educados juntos en la piedad no temieron la amenaza del fuego, sino que, de pie en medio de las llamas, cantaron: "Oh Dios de nuestros padres, bendito eres".

ODA 8

del Octoijos

al Profeta

Tono 8

Stijo: San Daniel, ruega por nosotros

Pisoteando la llama de fuego en el horno, los niños divinamente elocuentes cantaron: «Benedicid al Señor, todas las obras del Señor».

Stijo: San Daniel, ruega por nosotros

A través de la visión activa se mostró claramente que eras sagrado, oh profeta, y cantaste con los incorpóreos: «¡Bendice al Señor, todas las obras del Señor!»

Stijo: San Daniel, ruega por nosotros

Todos te alabamos, oh bendito, y regocijándonos en tu honrada fiesta, clamamos en voz alta: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh, divinamente elocuente, al percibir a la Doncella más maravillosa en imágenes simbólicas, gritaste en voz alta: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

Canon a los santos jóvenes

Tono 8

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros.

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor siete veces avivado para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en voz alta al Creador y Redentor; «Hijos, bendecid, sacerdotes, alabad, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos»

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros.

Esforzándonos por preservar la nobleza de Abraham, oh venerables, adquiristeis su propia fe y esperanza fundamentales, su paciencia y resistencia a las tentaciones, clamando en voz alta: «Hijos, bendecid, sacerdotes, alabad, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos»

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros.

Brillando como faros y haciendo la tierra como el cielo, tornada luminosa por la iluminación de la piedad, y habiendo formado un coro universal, los jóvenes cantan al Maestro que los salvó de los peligros: «Hijos, bendecid, sacerdotes, alabad, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los descendientes de Abrahán, apagando el horno ardiente y vendando las fauces de los leones en su juventud, regocijándose, cantan ahora a Ti, Rey y Benefactor de todos: «Hijos, bendecid, sacerdotes, alabad, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El sagaz Daniel enseña los misterios, y los tres jóvenes divinamente sabios prefiguran tu nacimiento, oh Purísima, contemplando en imágenes a Aquel que inefablemente salió de tu vientre, a quien los niños bendicen, los sacerdotes cantan y el pueblo exalta supremamente por todos los siglos.

Katabasia

El horno húmedo de rocío mostró una imagen de una maravilla más allá de la naturaleza, porque no quemó a los jóvenes que había recibido; ni el fuego de la Deidad consumió a la Virgen cuando descendió a su vientre. Por lo cual, cantando, cantamos: «¡Que toda la creación bendiga al Señor y exaltadle supremamente por todos los siglos!»

ODA 9

del Octoijos

al Profeta

Tono 8

Stijo: San Daniel, ruega por nosotros

Salvada por ti, oh Virgen pura, te confesamos ser verdaderamente la Teotokos, y junto con los coros de las huestes incorpóreas te magnificamos.

Stijo: San Daniel, ruega por nosotros

Tú recogiste la cosecha de tus dolores, siempre bailando en los cielos con los profetas alrededor del exaltado trono del Todopoderoso.

Stijo: San Daniel, ruega por nosotros

A la luz del triple Sol estás ahora, coronado, ante tu Deseo supremo, regocijándote con los coros incorpóreos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Hermosa es la gloria en la que ahora te deleitas! Porque tú, oh honrado profeta, has sido considerado digno de proclamar a todos, en imágenes, a la Doncella que canta todos los himnos.

Canon a los santos jóvenes

Tono 8

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros.

Salvada por ti, oh Virgen pura, te confesamos ser verdaderamente la Teotokos, y junto con los coros de las huestes incorpóreas te magnificamos.

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros.

Habéis alcanzado el fin deseado y estáis ante vuestro Deseo supremo en las mansiones del cielo, oh jóvenes muy ricos desde el punto de vista noético.

Stijo: Santos jóvenes, ruega por nosotros.

Habiendo producido con lágrimas el grano de incorrupción, regocijándoos, habéis recibido las gavillas de vuestro buen trabajo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El esplendor ha brillado ahora sobre vosotros como corresponde, y la alegría del corazón ha florecido; porque la tristeza ha huido de donde habéis hecho vuestra morada.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te has apartado de los campos de la muerte, oh Virgen, habiendo dado a luz al Señor, el Dador de vida, que da vida a quienes te magnifican con la fe.

Katabasia

Veo un misterio muy extraño y maravilloso: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la que está puesto Cristo Dios, a quien nada puede contener. A quien alabamos y magnificamos.

Exapostilario

de los Octojos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al profeta

Sea ahora honrado Daniel, el mayor entre los profetas, porque vio a Cristo nuestro Dios como la Piedra cortada, no por manos humanas, del monte de la Virgen pura. Y con él sean alabados los tres jóvenes a quienes la divina e inefable imagen de la Virgen salvó ilesos del fuego del horno, y por el cual el mundo ha sido salvado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El sagaz Daniel enseña los misterios por el Espíritu divino, oh purísimo, y por la fe los tres hijos de Abraham prefiguran tu parto sin semilla; porque el Verbo, que es incircunscripto en su divinidad, deseando ser circunscrito por la carne a través de ti, oh Teotokos, nace en Belén para la salvación de la humanidad.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octojos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Malaxas

Tono 6

Cuando el Sol noético de justicia quiso brillar desde el vientre de la Virgen, los tres jóvenes, iguales en número a la Trinidad, brillaron sobre nosotros de antemano desde el horno de fuego, prefigurando en sí mismos el misterio imponente. Y con ellos el espléndido Profeta Daniel iluminó los confines de la tierra con la luz de la profecía,

proclamando que Cristo es la Piedra no cortada por manos humanas, extraída de la Virgen, el monte cubierto de sombra, Que sale para la salvación de nuestras almas.

Tropario

Tono 2

¡Grandes son los logros de la fe! En la fuente de llama, como en agua refrescante, se regocijaron los tres santos niños; y se demostró que el profeta Daniel era pastor de leones como de ovejas. Por sus oraciones, oh Cristo Dios, salva nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon del profeta

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Habiendo recibido de Dios entendimiento y sabiduría, interpretaste sueños oscuros para los reyes.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Habiendo recibido de Dios entendimiento y sabiduría, interpretaste sueños oscuros para los reyes.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Esparciendo las ofrendas de comida, oh glorioso, mataste a la serpiente material; porque tú primero venciste a los demonios inmateriales.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Esparciendo las ofrendas de comida, oh glorioso, mataste a la serpiente material; porque tú primero venciste a los demonios inmateriales.

de la ODA 6 del Canon de los santos jóvenes.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Habiendo obtenido control sobre las pasiones naturales mediante el poder de la Palabra, os convertisteis en gobernantes de la tierra de los pueblos caldeos, oh sabios descendientes de David; porque la virtud sabe rendir honor a quienes la han adquirido.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Habiendo obtenido control sobre las pasiones naturales mediante el poder de la Palabra, os convertisteis en gobernantes de la tierra de los pueblos caldeos, oh sabios descendientes de David; porque la virtud sabe rendir honor a quienes la han adquirido.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Daniel, habiéndose vestido desde antiguo con la mortalidad que da vida, y con comida mató a la serpiente maligna que los caldeos impíamente consideraban un dios; y sabiamente mató a los sacerdotes impíos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Madre y Teotokos, con tus súplicas suplica al misericordioso Juez, tu Hijo, que me libre del cruel castigo en el día del juicio; porque sólo en ti pongo mi esperanza.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

al profeta

Tono 3

Iluminado por el Espíritu, tu corazón puro se convirtió en receptáculo de la espléndida profecía: por contemplar las cosas lejanas como si estuvieran presentes, y, arrojado en el foso, domesticaste a los leones. Por tanto, te honramos, oh bendito y glorioso profeta Daniel.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

a los santos jóvenes

Tono 6

Oh tres veces bienaventurados, que no honrasteis una imagen labrada por manos, sino que fuisteis defendidos por la Esencia indescriptible, fuisteis glorificados en vuestra prueba por el fuego; y estando en medio de una llama insoportable, invocasteis a Dios, diciendo: Acelera y apresúrate en nuestro auxilio, oh Compasivo, en que eres misericordioso; ¡porque lo que quieras, lo puedes hacer!

El Proquimeno

Tono 4

Maravilloso es Dios en Sus santos, el Dios de Israel

Stijo: En congregaciones bendecís a Dios, el Señor, desde las fuentes de Israel.

Maravilloso es Dios en Sus santos, el Dios de Israel

La Epístola

Hebreos (11:33-40)

33 estos, por fe, conquistaron reinos, administraron justicia, vieron promesas cumplidas, cerraron fauces de leones,
34 apagaron hogueras voraces, esquivaron el filo de la espada, se curaron de enfermedades, fueron valientes en la guerra, rechazaron ejércitos extranjeros;
35 hubo mujeres que recobraron resucitados a sus muertos. Pero otros fueron torturados hasta la muerte, rechazando el rescate, para obtener una resurrección mejor.
36 pasaron por la prueba de las burlas y los azotes, de las cadenas y la cárcel;
37 los apedrearon, los aserraron, murieron a espada, rodaron por el mundo vestidos con pieles de oveja y de cabra, faltos de todo, oprimidos, maltratados
38 —el mundo no era digno de ellos—, vagabundos por desiertos y montañas, por grutas y cavernas de la tierra.
40 Y todos estos, aun acreditados por su fe, no consiguieron lo prometido,
40 porque Dios tenía preparado algo mejor a favor nuestro, para que ellos no llegaran sin nosotros a la perfección.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Los justos clamaron, y el Señor los escuchó, y los libró de todas sus tribulaciones.

Aleluya, aleluya, aleluya

Muchas son las tribulaciones de los justos, y de todas ellas el Señor los libraré.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (11:47-12:1)

47 ¡Ay de vosotros, que edificáis mausoleos a los profetas, a quienes mataron

vuestros padres!

48 Así sois testigos de lo que hicieron vuestros padres, y lo aprobáis; porque ellos los mataron y vosotros les edificáis mausoleos.

49 Por eso dijo la Sabiduría de Dios: “Les enviaré profetas y apóstoles: a algunos de ellos los matarán y perseguirán”;

50 y así a esta generación se le pedirá cuenta de la sangre de todos los profetas derramada desde la creación del mundo;

51 desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, que pereció entre el altar y el santuario. Sí, os digo: se le pedirá cuenta a esta generación.

52 ¡Ay de vosotros, maestros de la ley, que os habéis apoderado de la llave de la ciencia: vosotros no habéis entrado y a los que intentaban entrar se lo habéis impedido!».

53 Al salir de allí, los escribas y fariseos empezaron a acosarlo implacablemente y a tirarle de la lengua con muchas preguntas capciosas,

54 tendiéndole trampas para cazarlo con alguna palabra de su boca.

1 Mientras tanto, miles y miles de personas se agolpaban hasta pisarse unos a otros. Jesús empezó a hablar, dirigiéndose primero a sus discípulos: «Cuidado con la levadura de los fariseos, que es la hipocresía

Himno de Comunión

Alegraos en el Señor, oh justos; La alabanza es digna de los justos.